

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia en los departamentos de Antioquia, Arauca, Chocó y Meta**

Maudy Jadelly Gutiérrez Albarracín

Luz Adriana Martínez Sepúlveda

Diego Armando Ortega Ramírez

Víctor Jaime Ramírez Builes

Leydi Karolina Theran Ibarguen

Asesor

Elizabeth Alvarado Valdés

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El análisis de los casos de exilio y violencia en Colombia, como los relatados en "Exilio. La Colombia fuera de Colombia" y "Bojayá: entre fuegos cruzados", permite identificar los profundos impactos psicosociales que afectan a las comunidades víctimas del conflicto armado. Se reconocen emergentes como el desarraigo, la fragmentación social y la necesidad de reconstruir identidades colectivas. A nivel biopsicosocial y cultural, se evidencian daños físicos, traumas emocionales, rupturas comunitarias y riesgos de pérdida cultural. Durante el ejercicio de foto-voz, se promovió un espacio de reflexión colectiva donde las imágenes sirvieron como medio para expresar experiencias silenciadas, resignificar el dolor y fortalecer el sentido de pertenencia. Este proceso facilitó la discusión y sistematización de vivencias, potenciando aprendizajes significativos sobre la memoria y la resistencia. El discurso de los protagonistas refleja elementos de violencia simbólica, pero también resiliencia y transformación social. Como respuesta, se plantean estrategias psicosociales como Tejiendo Memoria, Red de Apoyo Emocional Comunitario y Guardianes de la Cultura de Bojayá, orientadas a fortalecer la identidad, la salud emocional y la preservación cultural. Este enfoque integral permite visibilizar las capacidades de resistencia y sanación comunitaria, fundamentales para superar las condiciones de victimización y construir caminos de justicia y reparación desde la misma comunidad afectada.

Palabras clave: Exilio, Violencia, Memoria, Resiliencia, Transformación, Comunidad, Identidad, Salud, Cultura, Reparación.

Abstract

The analysis of cases of exile and violence in Colombia, such as those reported in "Exile. La Colombia fuera de Colombia" and "Bojayá: entre fuegos cruzados", allows us to identify the profound psychosocial impacts that affect communities that are victims of the armed conflict. Emerging issues such as uprooting, social fragmentation and the need to rebuild collective identities are recognized. At the bio-psycho-socio-cultural level, physical damage, emotional trauma, community ruptures and risks of cultural loss are evident. The discourse of the protagonists reflects elements of symbolic violence, but also resilience and social transformation. In response, psychosocial strategies such as "Weaving Memory", "Community Emotional Support Network" and "Guardians of the Culture of Bojayá" are proposed, aimed at strengthening identity, emotional health and cultural preservation. This comprehensive approach makes visible the capacities of community resistance and healing, fundamental to overcome the conditions of victimization and to build paths of justice and reparation from the affected community itself.

Keywords: Exile, Violence, Memory, Resilience, Transformation, Community, Identity, Health, Culture, Reparation.

Tabla de contenido

Análisis de relatos, “El exilio. La Colombia fuera de Colombia”	7
a) Emergentes psicosociales identificados en el caso.	8
b) Revisión y análisis discursivo sobre su posicionamiento como víctima o sobreviviente.	8
c) Reflexión alrededor de los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva del protagonista.	9
d) Identificación de sus recursos de afrontamiento.	9
e) Exposición de los elementos resilientes que se dan en el discurso	10
Formulación de Preguntas	11
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados”	17
a) Emergente Psicosociales del caso Bojayá	17
b) Impactos bio-psico-socio-culturales.....	19
c) Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación	20
d) Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá	20
Estrategias	21
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	24
Las imágenes más allá de su dimensión estética.	24
Conclusiones.....	277
Referencias Bibliográficas	29

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares.....	11
Tabla 2 Preguntas reflexivas.....	13
Tabla 3 Preguntas estrategicas.....	15
Tabla 4 Estrategia Psicosocial " Tejiendo Memoria " ...	21
Tabla 5 Estrategia Psicosocial "Red de Apoyo Emocional Comunitario" ...	22
Tabla 6 Estrategia Psicosocial "Guardianes de la Cultura de Bojayá"	23

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Noticiero magazín foto voz en Antioquia, Arauca y Meta</i>	33
---	----

Análisis de relatos, “El exilio. La Colombia fuera de Colombia”

El exilio ha sido una de las heridas más profundas y menos visibles del conflicto armado colombiano. Como señala María Emma Wills Obregón (2015), del Centro Nacional de Memoria Histórica, “el exilio ha sido una de las formas más invisibilizadas de victimización en Colombia”, y su reconocimiento es crucial para dimensionar los impactos transnacionales del conflicto. Este fenómeno implica no solo la pérdida del hogar, sino también el silencio y el olvido por parte del país que los expulsó, una doble ausencia que, como afirma Laura Quintana (2017), “muchas veces desaparece también del relato colectivo de la nación”. Sin embargo, en medio de esta fractura, los exiliados han demostrado una profunda capacidad de resistencia, manteniendo viva su memoria e identidad. Según Elizabeth Jelin (2002), “la memoria es también una práctica de resistencia”, y para los desplazados, recordar es una manera de seguir existiendo frente al poder del olvido.

En ese sentido, los testimonios de quienes debieron partir no solo tienen un valor narrativo, sino también histórico y ético. Como lo expresa Michael Pollak (1990), “los testimonios individuales, lejos de ser simples relatos subjetivos, son elementos esenciales para construir memorias colectivas y verdades sociales sobre la violencia”. Escuchar estas voces es, por tanto, una forma de justicia simbólica y moral. Paul Ricoeur (2000) lo resume con contundencia: “Contar la historia de las víctimas, escucharlas, es ya una forma de justicia”. Este reconocimiento no es solo un acto reparador, sino también una deuda pendiente con quienes han sido marginados del relato oficial. Por ello, como afirma la Comisión de la Verdad en su informe final (2022), “reconocer a los exiliados como víctimas del conflicto armado es fundamental para lograr una paz incluyente”, ya que, sin su voz, la historia está incompleta y la paz será siempre parcial.

a) Emergentes psicosociales identificados en el caso.

El caso evidencia varios emergentes psicosociales fundamentales. El desarraigo es uno de los más notables, ya que las personas se ven obligadas a abandonar sus hogares y comunidades debido a la violencia armada, lo cual genera una ruptura abrupta de sus vínculos con el territorio. Como señala María Emma Wills Obregón (2015), “el exilio es una forma invisibilizada de victimización que afecta el vínculo emocional con la tierra y la historia propia”. Esta experiencia está estrechamente ligada a la pérdida de identidad territorial, entendida como el debilitamiento del sentido de pertenencia. Según Elizabeth Jelin (2002), “la identidad colectiva se estructura también desde el arraigo territorial; al perderlo, se desestabilizan referentes fundamentales de la memoria social”. El duelo migratorio aparece como una constante emocional en los testimonios, reflejando la tristeza, añoranza y desorientación por la vida interrumpida; Mollica (1999) advierte que este tipo de duelo es prolongado y ambivalente, pues se mezcla con la necesidad de supervivencia en contextos hostiles. Finalmente, se identifica la adaptación social, es decir, el esfuerzo de reconstruir redes y relaciones en entornos nuevos, lo que implica una reconfiguración identitaria en medio de la adversidad (Blanco & Díaz, 2004).

b) Revisión y análisis discursivo sobre su posicionamiento como víctima o sobreviviente.

El relato del protagonista transita desde un lugar de reconocimiento como víctima hacia un reposicionamiento como sobreviviente. Inicialmente, se valida el dolor y la

injusticia sufrida, lo cual es fundamental para cualquier proceso de reparación simbólica (Ricoeur, 2000). Sin embargo, el discurso se desplaza hacia la afirmación de una agencia propia, en la que el sujeto no se define únicamente por lo que le ocurrió, sino también por lo que ha sido capaz de reconstruir. Elizabeth Jelin (2002) afirma que “recordar no es solo evocar el pasado, sino también una forma de actuar en el presente y proyectar el futuro”, y en ese sentido, la memoria histórica permite al protagonista posicionarse como agente activo de su historia, más allá del rol pasivo de la víctima.

c) Reflexión alrededor de los significados de la violencia desde la experiencia subjetiva del protagonista.

Para el protagonista, la violencia no es únicamente un hecho físico o material, sino una ruptura profunda de los proyectos de vida, los sueños familiares y las tradiciones comunitarias. Esta dimensión simbólica del daño es lo que Michael Taussig (1992) define como “violencia que destruye lo que una comunidad considera inviolable”. Además, la violencia también se vive como invisibilización y silenciamiento, ya que muchas veces la sociedad y el Estado niegan o minimizan lo vivido. Frente a ello, el acto de narrar lo sucedido representa un ejercicio de resignificación, una forma de recuperar el control sobre su historia. Michael Pollak (1990) destaca que “los testimonios de las víctimas son dispositivos de verdad que permiten resistir el olvido y dignificar la experiencia”.

d) Identificación de sus recursos de afrontamiento.

Los recursos de afrontamiento que despliega el protagonista se inscriben en una lógica de reconstrucción activa. La memoria histórica, entendida como narración de lo vivido, actúa como

mecanismo de sanación y resignificación (Jelin, 2002). El apoyo comunitario aparece como clave para la contención emocional, ya que los vínculos sociales permiten amortiguar los efectos del trauma (Blanco & Díaz, 2004). El fortalecimiento identitario, al mantener viva la cultura y las raíces, opera como un anclaje emocional y simbólico frente al desarraigo. Además, las acciones colectivas, como la participación en organizaciones de víctimas o redes de memoria, potencian el sentido de agencia y el empoderamiento político (Comisión de la Verdad, 2022).

e) Exposición de los elementos resilientes que se dan en el discurso

El discurso del protagonista evidencia diversos elementos de resiliencia comunitaria e individual. La reconstrucción del proyecto de vida en un entorno nuevo representa un proceso de transformación activa del sufrimiento. La capacidad de convertir el dolor en activismo y solidaridad, al ayudar a otros y exigir justicia, revela una dimensión ética y política del afrontamiento (Cantera, 2009). La búsqueda persistente de justicia, a pesar de las dificultades, confirma lo que Ricoeur (2000) denomina una “forma narrativa de justicia”, donde contar la historia es ya un acto reparador. Finalmente, la esperanza y la fe en el futuro aparecen como fuerzas movilizadoras, que permiten sostener la vida en medio del duelo y la incertidumbre.

Formulación de Preguntas

Tabla 1

Preguntas circulares

Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
¿Cómo cree que su familia ha cambiado desde que se vieron obligados a dejar su hogar?	Esta pregunta permite explorar las dinámicas familiares afectadas por el desplazamiento forzado y el exilio, visibilizando tanto los apoyos como las rupturas que se generan en el proceso de adaptación. Según Echeburúa (2007), los eventos traumáticos, como el desplazamiento forzado, pueden alterar profundamente las estructuras familiares, afectando los roles, la comunicación y la estabilidad emocional. Además, White (2016) señala que las narrativas familiares en contextos de trauma múltiple permiten la reconstrucción simbólica de experiencias dolorosas, promoviendo la resiliencia. Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020) enfatizan que la intervención en crisis facilita la identificación de estos cambios y el fortalecimiento de redes de apoyo, esenciales para la recuperación.
¿Qué rol ha jugado su comunidad en su proceso de adaptación en el nuevo país?	La comunidad actúa como un agente de apoyo fundamental en procesos de adaptación tras eventos traumáticos como el desplazamiento forzado. Alberich (2008) destaca que las redes y mapas sociales permiten identificar vínculos significativos que facilitan

el soporte emocional y la integración social. En esta línea, White (2016) resalta cómo el enfoque narrativo en comunidades desplazadas promueve la construcción de un sentido de pertenencia y la restauración de vínculos comunitarios. El Banco Mundial (2009) describe cómo las redes sociales son un soporte clave para la superación de traumas y la búsqueda de nuevas oportunidades en entornos adversos.

¿Cómo percibe el impactado de su historia en las nuevas generaciones de su familia?

Esta pregunta facilita el análisis intergeneracional de los efectos del trauma y la resiliencia, permitiendo comprender cómo los eventos traumáticos afectan no solo a quienes los vivieron directamente, sino también a sus descendientes. Vera, Carbelo y Vecina (2006) destacan que el trauma no solo se experimenta de manera individual, sino que sus efectos pueden ser transmitidos a nuevas generaciones, afectando su desarrollo psicosocial. Asimismo, el enfoque narrativo de White (2016) facilita la reconstrucción de la identidad familiar y el fortalecimiento de la resiliencia, mientras que Echeburúa (2007) sugiere que la intervención en crisis debe contemplar estos efectos a largo plazo para una recuperación integral.

Nota. Esta tabla contiene la formulación de preguntas en diferentes categorías de acuerdo con el relato “El exilio. La Colombia fuera de Colombia”. *Fuente:* Autoría propia.

Tabla 2*Preguntas reflexivas*

Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
<p>¿Qué emociones predominan en usted al recordar su vida antes y después del desplazamiento?</p>	<p>Esta pregunta promueve una exploración emocional profunda que conecta con la construcción de la identidad y el proceso de duelo ante la pérdida del territorio y la comunidad. Según White (2016), el trabajo con personas que han sufrido traumas múltiples permite identificar las narrativas de dolor y esperanza, lo cual es fundamental para el proceso de resiliencia. Echeburúa (2007) también destaca que la intervención en crisis facilita la verbalización y el manejo de emociones complejas, promoviendo una reconstrucción emocional positiva. Además, Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020) resaltan que la intervención psicosocial en crisis permite a los individuos explorar sus emociones y encontrar significados para sus experiencias traumáticas.</p>
<p>¿Qué ha aprendido sobre usted mismo al enfrentar estas adversidades?</p>	<p>Esta pregunta fomenta el auto reconocimiento de fortalezas y aprendizajes surgidos de la experiencia traumática. Según Vera, Carbelo y Vecina (2006), el concepto de resiliencia está ligado al crecimiento postraumático, donde el individuo no solo supera el evento traumático, sino que también redefine su percepción de sí mismo. White</p>

¿Cómo ha cambiado su percepción sobre la justicia a lo largo de su camino de exilio?

(2016) plantea que la narrativa permite resignificar el sufrimiento y fortalecer la identidad personal. Asimismo, Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020) señalan que las intervenciones en crisis ayudan a los individuos a identificar sus capacidades y recursos internos, fortaleciendo su proceso de recuperación emocional.

Esta pregunta permite abrir un diálogo sobre las transformaciones en su visión del mundo y de los sistemas político-sociales y de justicia. El Banco Mundial (2009) resalta cómo las experiencias de violencia y desplazamiento transforman las percepciones sobre justicia y reparación, generando expectativas de cambio en las estructuras institucionales. White (2016) plantea que las narrativas de trauma permiten a los sobrevivientes reconstruir su percepción de justicia y su relación con el entorno social. Echeburúa (2007) sostiene que el reconocimiento del daño y el acceso a la justicia son elementos clave para la reparación emocional y el restablecimiento de la confianza en la comunidad.

Nota. Esta tabla contiene la formulación de preguntas en diferentes categorías de acuerdo con el relato “El exilio. La Colombia fuera de Colombia”. *Fuente:* Autoría propia

Tabla 3*Preguntas estratégicas*

Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
<p>¿Qué espacios o actividades le han ayudado a sentirse más reconectado consigo mismo y su cultura?</p>	<p>Esta pregunta permite identificar las herramientas prácticas y los espacios que han contribuido al fortalecimiento de la identidad y la salud mental en el proceso de desplazamiento forzado. Según White (2016), la reconstrucción narrativa de los eventos traumáticos permite a los individuos reconfigurar sus vínculos con su identidad y cultura, promoviendo un sentido de pertenencia y significado. Además, Alberich (2008) destaca que los mapas sociales y las redes comunitarias actúan como mecanismos de resiliencia, facilitando la reconexión con prácticas culturales y comunitarias que otorgan estabilidad emocional y refuerzan la identidad. Vera, Carbelo y Vecina (2006) argumentan que las actividades colectivas y comunitarias refuerzan el sentido de pertenencia y promueven el crecimiento postraumático.</p>
<p>Si pudiera impulsar un cambio para mejorar las condiciones de otros desplazados, ¿qué propondría?</p>	<p>Esta pregunta orienta hacia la acción social y el empoderamiento comunitario, destacando el rol de las víctimas como agentes de cambio. Según el Banco Mundial (2009), los procesos de recuperación comunitaria se fortalecen cuando las víctimas participan activamente en la construcción de soluciones.</p>

White (2016) resalta que la reconstrucción de narrativas personales en contextos de trauma permite a los individuos asumir un rol activo en su comunidad, contribuyendo al cambio social y la justicia restaurativa. Asimismo, Díaz Barriga y Del Toro Valencia (2020) sostienen que la intervención en crisis facilita la activación de capacidades latentes en las víctimas, promoviendo liderazgos comunitarios y la movilización hacia el cambio.

¿Qué mensaje le gustaría transmitir a otras personas que han vivido situaciones similares?

Esta pregunta incentiva la creación de narrativas resilientes que empoderen a otros sobrevivientes. Según White (2016), el uso de enfoques narrativos permite a los individuos resignificar su dolor y compartir sus aprendizajes con otros, fortaleciendo el tejido social y promoviendo la solidaridad comunitaria. Vera, Carbelo y Vecina (2006) plantean que el crecimiento postraumático se potencia al compartir experiencias de superación, lo cual no solo empodera al sobreviviente, sino que también inspira a otros a enfrentar el dolor y reconstruir su vida. Además, el Banco Mundial (2009) menciona que las narrativas colectivas contribuyen a la memoria histórica y a la visibilización de las realidades de las víctimas, promoviendo la empatía y la cohesión social.

Nota. Esta tabla contiene la formulación de preguntas en diferentes categorías de acuerdo con el relato “El exilio. La Colombia fuera de Colombia”. *Fuente:* Autoría propia

Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados”

El caso de “*Bojayá: entre fuegos cruzados*” se sitúa dentro del marco del conflicto armado colombiano, revelando una de las masacres más impactantes y dolorosas ocurridas en el Chocó en el año 2002. Esta tragedia no solo significó la pérdida de más de 70 vidas humanas, muchas de ellas niños y niñas, sino que además marcó profundamente el entramado social, espiritual y cultural de la comunidad afrodescendiente de Bojayá. El ataque a la iglesia, espacio tradicionalmente sagrado y de refugio-simbolizó una transgresión radical a los límites de lo humano y lo espiritual, lo que Michael Taussig (1992) denomina “violencia simbólica”, al referirse a aquella que rompe con los significados culturales fundamentales, redefiniendo el miedo y el dolor colectivo.

Desde un enfoque narrativo y psicosocial, esta experiencia no puede ser comprendida únicamente como un hecho aislado de violencia, sino como un punto de inflexión dentro de una historia más amplia de exclusión, abandono estatal y resistencia comunitaria. Elizabeth Jelin (2002) sostiene que “la memoria es también una práctica de resistencia”, y en Bojayá, el relato de los sobrevivientes emerge como una forma de interpelar al Estado y a la sociedad, exigiendo justicia, verdad y reparación. El dolor colectivo, el desplazamiento forzado y la ruptura de los lazos comunitarios configuran un escenario de trauma social que, como explica Kai Erikson (1976), no solo afecta a los individuos, sino que daña profundamente las identidades colectivas.

En esta línea, María Emma Wills (2015) ha resaltado que las comunidades como Bojayá han sido doblemente victimizadas: primero por la violencia directa, y luego por el olvido institucional. Sin embargo, pese al sufrimiento, emergen también expresiones de resiliencia y reconstrucción. La reconstrucción de la iglesia, la continuidad de los rituales espirituales y la

participación en procesos de memoria histórica representan actos de transformación simbólica. Tal como plantea Paul Ricoeur (2000), “contar la historia de las víctimas, escucharlas, es ya una forma de justicia”.

Este análisis permite entender que el abordaje psicosocial en Bojayá debe partir del reconocimiento del trauma vivido, pero también de las capacidades comunitarias de afrontamiento, recuperación y dignificación. Como lo señala la Comisión de la Verdad (2022), “las comunidades afectadas por la guerra pierden parte de su capacidad de agencia cuando sus estructuras organizativas son atacadas”, lo que hace imprescindible fortalecer estas estructuras a través de estrategias participativas, sensibles al contexto y basadas en el respeto por la cultura local. Así, programas como *Tejiendo Memoria*, *Red de Apoyo Emocional Comunitario* y *Guardianes de la Cultura de Bojayá* se presentan como respuestas integrales, orientadas a sanar el dolor, preservar la identidad y empoderar a las nuevas generaciones frente a la historia compartida.

a) Emergente Psicosociales del caso Bojayá

En el caso de la masacre de Bojayá, uno de los emergentes psicosociales más evidentes es el dolor colectivo, una experiencia compartida por toda la comunidad ante la pérdida de seres queridos y la fractura del tejido social. Según Elizabeth Jelin (2002), “la memoria es también una práctica de resistencia”, y en Bojayá, el duelo compartido se convierte en una forma de resistir el olvido y afirmar la existencia comunitaria. El desplazamiento forzado, por su parte, representa no solo una ruptura física con el territorio, sino también una pérdida simbólica del vínculo con los ancestros y con la historia local, lo cual ha sido señalado por María Emma Wills Obregón (2015), quien afirma que el exilio interno o externo “es una de las formas más invisibilizadas de

victimización” en el contexto colombiano. Otro emergente importante es la ruptura de la confianza social, resultado del miedo constante y de la desprotección estatal, lo que altera profundamente la estructura relacional de la comunidad. En palabras de Michael Pollak (1990), “el silencio y la desconfianza son formas de violencia simbólica que prolongan el trauma más allá del evento violento”. Finalmente, se observa una búsqueda persistente de justicia y reconocimiento, tanto a nivel estatal como social. Paul Ricoeur (2000) plantea que “escuchar a las víctimas y narrar su historia es una forma de justicia”, lo cual se evidencia en el clamor de Bojayá por ser reconocido y dignificado en el relato nacional.

b) Impactos bio-psico-socio-culturales

Desde la dimensión biológica, las consecuencias incluyen traumas físicos, heridas por explosivos y enfermedades derivadas del desplazamiento y la vida en condiciones precarias. En el ámbito psicológico, se evidencian trastornos de estrés postraumático, duelos no resueltos y miedo persistente, que afectan tanto a nivel individual como colectivo. La socióloga Kai Erikson (1976) ya había señalado cómo los desastres colectivos generan lo que llamó “trauma comunitario”, un daño emocional que afecta la identidad compartida. En lo social, se presenta una fragmentación del entramado comunitario, debilitamiento de liderazgos locales y pérdida de confianza en las instituciones. Como indica la Comisión de la Verdad (2022), “las comunidades afectadas por la guerra pierden parte de su capacidad de agencia cuando sus estructuras organizativas son atacadas”. En la dimensión cultural, se corre el riesgo de perder tradiciones, rituales y prácticas ancestrales que sostienen la identidad afrocolombiana, una preocupación también presente en los trabajos de Arturo Escobar (2010), quien afirma que la cultura es una forma viva de resistencia frente a la violencia estructural.

c) Elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación

En el discurso de los sobrevivientes de Bojayá se pueden identificar símbolos potentes de la violencia sufrida, como el ataque a la iglesia, un espacio sagrado que representaba protección y comunidad, lo cual convierte el hecho en una violación no solo física, sino espiritual. Tal como dice Michael Taussig (1992), “la violencia simbólica destruye lo que una comunidad considera inviolable, redefiniendo el sentido mismo del miedo”. Frente a esto, emergen gestos de resiliencia, como la reconstrucción de la iglesia y la continuidad de los rituales religiosos, que se transforman en actos de reafirmación identitaria y resistencia cultural. Finalmente, se observa una experiencia de transformación, en la medida en que la comunidad ha impulsado procesos de memoria histórica, exigencia de verdad y justicia, y participación en escenarios de reconciliación nacional. Estos procesos, como señala Elizabeth Jelin (2004), no solo sanan, sino que también politizan la memoria, convirtiéndola en herramienta de acción social y de defensa del derecho a existir con dignidad.

d) Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá

Las estrategias psicosociales de intervención en Bojayá surgen de la necesidad de fortalecer los recursos de afrontamiento y resiliencia colectiva, pues como lo indica (Astudillo, 2022) el trabajo de la memoria abordado artísticamente integra un uso de la imaginación yendo más allá del testimonio y que hace reflexionar sobre los apuntalamientos identitarios y éticos de las generaciones, más aun después de más de 20 años de ocurridos los hechos, de igual forma estas estrategias a través de talleres colectivos de memoria tienen dos objetivos de acuerdo al centro nacional de memoria histórica que son registrar y visibilizar las voces que han sido silenciadas (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2025).

Estrategias

Tabla 4

Estrategia Psicosocial "Tejiendo Memoria"

Nombre de la Estrategia	"Tejiendo Memoria"
Descripción Fundamentada	Espacios de diálogo y reconstrucción de la memoria histórica a través del arte y el testimonio.
Objetivo	Fortalecer la identidad colectiva y resignificar el dolor a través del relato y la expresión artística.
Fases y Tiempo	Fase 1 (1 mes): Talleres de memoria colectiva. Fase 2 (2 meses): Creación de murales y obras artísticas. Fase 3 (1 mes): Exposición comunitaria y ceremonia de cierre. Talleres narrativos.
Acciones	Pintura de murales. Presentaciones públicas de las historias. Ceremonias de memoria.
Impacto Deseado	Reconstrucción de la identidad y fortalecimiento del sentido de pertenencia.

Nota. Esta tabla contiene información acerca la primera estrategia psicosocial acorde al caso "Bojayá: entre fuegos cruzados", documental sobre la masacre en esa población del Chocó.

Fuente: Autoría propia.

Tabla 5*Estrategia Psicosocial "Red de Apoyo Emocional Comunitario"*

Nombre de la Estrategia	"Red de Apoyo Emocional Comunitario"
Descripción Fundamentada	Formación de promotores comunitarios de salud emocional para acompañamiento entre pares.
Objetivo	Brindar acompañamiento emocional sostenido desde el interior de la comunidad.
Fases y Tiempo	Fase 1 (1 mes): Selección y formación de líderes comunitarios. Fase 2 (6 meses): Grupos de apoyo emocional. Fase 3 (continuo): Seguimiento y fortalecimiento de la red.
Acciones	Capacitaciones en primeros auxilios emocionales. Creación de grupos de escucha. Red de seguimiento emocional.
Impacto Deseado	Reducción del aislamiento emocional y fortalecimiento de redes de soporte.

Nota. Esta tabla contiene información acerca la segunda estrategia psicosocial acorde al caso

"Bojayá: entre fuegos cruzados", documental sobre la masacre en esa población del Chocó.

Fuente: Autoría propia.

Tabla 6*Estrategia Psicosocial "Guardianes de la Cultura de Bojayá"*

Nombre de la Estrategia	"Guardianes de la Cultura de Bojayá"
Descripción Fundamentada	Recuperación y fortalecimiento de tradiciones culturales y espirituales locales.
Objetivo	Reforzar la identidad cultural como recurso de afrontamiento y resiliencia. Fase 1 (2 meses): Identificación de tradiciones en riesgo.
Fases y Tiempo	Fase 2 (3 meses): Talleres de formación cultural. Fase 3 (continuo): Integración de prácticas en la vida comunitaria.
Acciones	Talleres de música, danza y rituales. Creación de festivales culturales. Programas de transmisión intergeneracional.
Impacto Deseado	Preservación cultural y empoderamiento de las nuevas generaciones.

Nota. Esta tabla contiene información acerca la tercera estrategia psicosocial acorde al caso "Bojayá: entre fuegos cruzados", documental sobre la masacre en esa población del Chocó.

Fuente: Autoría propia.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

Las imágenes más allá de su dimensión estética.

Las imágenes, más allá de su dimensión estética, se configuran como herramientas poderosas para expresar experiencias de dolor, memoria y resistencia. En contextos marcados por la violencia colectiva, las narrativas visuales no solo capturan el instante, sino que invitan a una reflexión profunda sobre lo vivido, permitiendo que lo silenciado se manifieste simbólicamente. Desde esta perspectiva, el ejercicio de la foto-narrativa emerge como una estrategia psicosocial que da voz a quienes, en muchos casos, han sido despojados de sus palabras por el trauma y el sufrimiento.

La experiencia de construir imágenes narrativas facilitó un proceso de introspección y conexión con la memoria individual y colectiva. Al capturar aquello que a menudo permanece invisible o relegado al silencio, se generaron espacios para resignificar el dolor y transformarlo en un recurso de expresión. Móllica (1999) señala que las experiencias de violencia colectiva dejan huellas profundas en la salud mental, y que el abordaje psicosocial debe permitir el reconocimiento del sufrimiento, sin patologizarlo, favoreciendo procesos de recuperación del sentido y dignidad humana.

Desde este enfoque, la foto-narrativa se convirtió en una herramienta de resistencia simbólica. Tal como afirman Blanco y Díaz (2004), el trauma psicosocial no debe ser comprendido solo como una afectación individual, sino como un fenómeno que impacta profundamente los vínculos sociales y el tejido comunitario. Las imágenes captadas en el ejercicio no solo fueron expresión de una vivencia, sino una forma de interpelar colectivamente las estructuras que reproducen la exclusión, la estigmatización y el olvido.

Además, este tipo de metodologías participativas fortalece la agencia de los sujetos, permitiéndoles reconstruir sus relatos desde una posición activa. Cantera (2009) destaca el valor de la foto-intervención como herramienta pedagógica y de transformación, al posibilitar una aproximación crítica a las realidades de violencia desde una perspectiva situada, sensible y ética. Al construir narrativas visuales, los participantes no solo representaron sus realidades, sino que también resignificaron su lugar frente a ellas.

Este proceso también evidenció la tensión entre la necesidad de recordar y el deseo de olvidar. Como lo plantea Rodríguez, De la Torre y Miranda (2002), la memoria en contextos de conflicto armado es ambivalente: puede ser una carga dolorosa, pero también un motor para la reconstrucción subjetiva y comunitaria. En las imágenes emergieron tanto las ausencias como las esperanzas, revelando un entretelado complejo de emociones, significados y resistencias.

A través de la experiencia, se comprendió que narrar con imágenes implica un acto ético y político. Rodríguez Cantera (2016) sugiere que la foto-intervención no solo expone situaciones de injusticia, sino que también promueve la empatía, el diálogo y la acción social. En ese sentido, el ejercicio realizado permitió mirar de frente la violencia, no desde una postura de victimización, sino desde la posibilidad de construir memoria crítica y transformar el sufrimiento en potencia creativa.

Finalmente, como afirma Montealegre (1981), los enfoques diferenciales deben guiar toda intervención psicosocial, reconociendo las particularidades de quienes han sido históricamente vulnerados. La imagen, al ser construida desde la experiencia

situada, da cuenta de estas diferencias y enriquece el análisis, haciendo visible lo que muchas veces permanece en los márgenes del discurso dominante.

En síntesis, las imágenes narrativas no solo documentan una realidad, sino que la interrogan, la reconstruyen y la dignifican. Al integrar los aportes teóricos con la vivencia reflexiva, se reafirma que la fotografía, como acto simbólico, tiene el poder de abrir caminos hacia la sanación, la memoria y la transformación social.

Finalmente, La experiencia con las imágenes narrativas permitió comprender que la fotografía no solo documenta, sino que interpreta, denuncia y resignifica. Al asumirla como herramienta de construcción de sentido, se descubrió su potencial para articular memorias personales y colectivas, así como para generar espacios de reflexión crítica sobre el pasado y sus huellas en el presente. Esta práctica propició un ejercicio de sensibilidad y escucha visual, en el que la imagen no fue entendida como una simple representación, sino como un relato cargado de emociones, historia y posibilidades de transformación social.

Más allá de lo que se ve, las imágenes posibilitan la emergencia de lo que ha sido negado o silenciado. En este punto, la fotografía se convierte en un puente entre el recuerdo y la acción, entre la ausencia y el testimonio, favoreciendo procesos de recuperación de la memoria y de resignificación del dolor. Así, lo narrado desde lo visual invita no solo a mirar, sino a mirarse, a interrogar el lugar desde lo que se observa y desde lo que se narra.

Conclusiones

Las experiencias de exilio y violencia en Colombia, especialmente los casos de *"Exilio. La Colombia fuera de Colombia"* y *"Bojayá: entre fuegos cruzados"*, muestran que el daño causado por el conflicto armado va más allá de lo físico, afectando profundamente la vida emocional, social y cultural de las comunidades. Tal como lo explica Kai Erikson (1976), los desastres colectivos generan un "trauma comunitario" que desestabiliza el sentido compartido de identidad y pertenencia. A pesar de las heridas sufridas, los relatos evidencian que las víctimas son capaces de desarrollar procesos de resiliencia y transformación a partir de su memoria histórica y su identidad cultural, lo cual confirma lo propuesto por Elizabeth Jelin (2002), quien sostiene que "la memoria es también una práctica de resistencia" frente al olvido y la injusticia.

La reconstrucción del tejido social requiere un enfoque psicosocial integral que fortalezca los lazos comunitarios, recupere las tradiciones y promueva acciones colectivas que resignifiquen el dolor, como lo han planteado Blanco y Díaz (2004), al advertir que el trauma psicosocial afecta no solo al individuo, sino también los vínculos y estructuras sociales. Estrategias como los talleres de memoria, las redes de apoyo emocional y la recuperación de prácticas culturales son fundamentales para la sanación individual y colectiva, como señala Mollica (1999), quien resalta la importancia de metodologías participativas y no patologizantes en contextos de violencia colectiva. Además, es crucial que los profesionales actúen de manera ética y respetuosa, reconociendo a las víctimas no solo como personas afectadas, sino como agentes activos en la construcción de justicia, reparación y transformación social (Ricoeur, 2000).

La experiencia con las imágenes narrativas permitió comprender que la fotografía no solo documenta, sino que interpreta, denuncia y resignifica. Al asumirla como herramienta de

construcción de sentido, se descubrió su potencial para articular memorias personales y colectivas, así como para generar espacios de reflexión crítica sobre el pasado y sus huellas en el presente. Esta práctica propició un ejercicio de sensibilidad y escucha visual, en el que la imagen no fue entendida como una simple representación, sino como un relato cargado de emociones, historia y posibilidades de transformación social.

Más allá de lo que se ve, las imágenes posibilitan la emergencia de lo que ha sido negado o silenciado. En este punto, la fotografía se convierte en un puente entre el recuerdo y la acción, entre la ausencia y el testimonio, favoreciendo procesos de recuperación de la memoria y de resignificación del dolor. Así, lo narrado desde lo visual invita no solo a mirar, sino a mirarse, a interrogar el lugar desde lo que se observa y desde lo que se narra.

Referencias Bibliográficas

- Alberich, T. (2008). *IAP, Redes y mapas sociales: desde la investigación a la intervención social*. *Portularia*, 8(1), 131–151. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2797214>
- Astudillo, D. (2022). Transmisión, escritura y ficción: del trabajo de la memoria a la construcción de nuevas identidades colectivas. *Atenea*, 223-241
- Banco Mundial. (2009). *Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia*. Recuperado de <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Bermúdez Rodríguez, D. P., & Garavito Ariza, C. E. (2019). *Atención psicosocial y salud mental en Colombia: niños, niñas, adolescentes y familias víctimas del conflicto armado*.
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). *Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés protraumático*. *Clínica y Salud*, 15(3), 227-252. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617834001>
- Blanco, A., & Díaz, D. (2004). *El trauma psicosocial: Una perspectiva comunitaria y cultural*. Madrid: Editorial Fundamentos.
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la Verdad de Colombia. (2020). *Exilio. La Colombia fuera de Colombia* [Video]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=NoX_eT-KN24

Comisión de la Verdad de Colombia. (2021). *Bojayá: entre fuegos cruzados*. Comisión de la Verdad. <https://comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/bojaya-entre-fuegos-cruzados>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (11 de Mayo de 2025). Recordar y narrar el conflicto, herramientas para reconstruir memoria histórica. Obtenido de Centro Nacional de Memoria histórica:

<https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2009/recordar-narrar-el-conflicto.pdf>

Díaz Barriga, S. P., & Del Toro Valencia, M. P. (2020). *La Intervención en Crisis en Situaciones Traumáticas*. Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, 12(1), 1297–1302. Recuperado de <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd71458-986a-3b64-8c26-4ec3ba1a26b7>

Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?*. *Psicología Conductual*, 15(3), 373-387. Recuperado de <https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>

Erikson, K. (1976). *Everything in its path: Destruction of community in the Buffalo Creek flood*. Simon and Schuster.

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI Editores.

Quintana, L. (2017). *Política de los cuerpos: Emancipaciones desde y más allá del Estado*. Editorial Universidad de los Andes.

- Mollica, F. (1999). *Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva*. Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Mollica, R. F. (1999). *Healing invisible wounds: Paths to hope and recovery in a violent world*. Harcourt.Montealegre,
- Montealegre, D. (1981). *Enfoques diferenciales de género y étnico. Programas de iniciativas universitarias para la paz y la convivencia (PIUPC)*. p. 9 - 12.
<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido* (K. Eder, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, A. (2009). *Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. P. 31 - 46 9. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader En Biomédicas Vol. 22 pp. 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En Temas en Psicología, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Taussig, M. (1992). *El nervio óptico*. Nueva Sociedad.
- Vera, B., Carbelo, B., & Vecina, M. (2006). *La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático*. Papeles del Psicólogo, 27(1), 40-49.
Recuperado de <https://research-ebSCO>

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=9ef3d449-de47-3d69-ad87-9df2afab0da2

Villa Gómez, J. D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2019). *Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia*. *Psicogente*, 22(42), 1–26. [https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487682a0ab70cd4)

com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487682a0ab70cd4

Wills Obregón, M. E. (2015). *El exilio como forma de victimización*. En CNMH (Ed.), *El exilio colombiano: huellas del conflicto armado más allá de las fronteras* (pp. 17–45). Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.

White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En *Recursos psicosociales para el post conflicto* (pp. 27-75). Taos Institute. Recuperado de <https://dulwichcentre.com.au/el-trabajo-con-personas-que-sufren-las-consecuencias-de-trauma-multiple-desde-la-perspectiva-narrativa.pdf>

Apéndices

Apéndice A *Noticiero magazín foto voz en Antioquia, Arauca y Meta.*

https://youtu.be/shQRMpss18c?si=yZjbxyV9NlOtw2_g

Nota. Ilustración de escenarios de violencia a través de los reportajes que relatan las características, cicatrices y sentimientos que permiten visibilizar las realidades para la memoria y lograr la transformación social. *Fuente.* Autoría propia (2025).